

IMÁGENES EN DERMATOLOGÍA

[Artículo traducido] Metástasis cutánea exuberante de adenocarcinoma gástrico



Exuberant cutaneous metastasis of gastric adenocarcinoma

C. Correia^{a,*}, L. Soares-de-Almeida^{a,b} y P. Filipe^{a,b}

^a Departamento de Dermatología, Hospital de Santa Maria, Centro Hospitalar Universitário Lisboa Norte (CHULN), Lisboa, Portugal

^b Clínica Universitaria de Dermatología, Facultad de Medicina, Universidad de Lisboa, Lisboa, Portugal

Una paciente de 61 años de edad, con historia de adenocarcinoma gástrico avanzado poco diferenciado, diagnosticado 20 años atrás, fue sometida a gastrectomía total, histerectomía y quistectomía con quimioterapia adyuvante, sin evidencia de recidiva o metástasis distante. Fue examinada en el Departamento de Urgencias Dermatológicas debido a nódulos cutáneos eritematosos y placas diseminadas en los costados, región genital y extremidades inferiores, asociadas a linfedema exuberante en la pierna derecha, de seis meses de evolución (fig. 1). La biopsia cutánea reveló metástasis cutánea del adenocarcinoma con un perfil inmunohistoquímico compatible con origen gástrico. Se le administraron dos ciclos de quimioterapia con oxaliplatina y capecitabina pero, debido a trombocitopenia refractaria, se sustituyó la terapia con pembrolizumab. Sin embargo, falleció transcurridas dos semanas del primer ciclo, tras siete meses de la primera observación, debido a la progresión de la enfermedad.

Las neoplasias gástricas malignas metastizan normalmente en el hígado, la cavidad peritoneal y los ganglios linfáticos, siendo infrecuentes las metástasis cutáneas (< 1%). Clínicamente, las metástasis cutáneas de estas neoplasias se manifiestan normalmente como nódulos eritematosos-violáceos dérmicos o subcutáneos, en la región



Figura 1 Metástasis cutánea de adenocarcinoma gástrico.

periumbilical (nódulo de la hermana Maria José) o supraclavicular (signo de Troisier) o, más raramente, como carcinoma erisipeloides en la cabeza, tronco o abdomen. Las metástasis en múltiples sitios o en las extremidades, como en este caso, son particularmente raras. Las metástasis cutáneas se producen normalmente transcurridos de tres a 10 años del diagnóstico de la neoplasia primaria, y esta paciente tuvo, de entre los pacientes descritos en la literatura, el intervalo más prolongado entre el diagnóstico de la neoplasia primaria y el de la metástasis cutánea (20 años). Por tanto, se recuerda la importancia de las manifestaciones cutáneas, así como la impredecibilidad de las metástasis en las enfermedades neoplásicas.

Véase contenido relacionado en DOI:

<https://doi.org/10.1016/j.ad.2022.03.021>

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: catarinacorreia03@gmail.com (C. Correia).

<https://doi.org/10.1016/j.ad.2022.03.036>

0001-7310/© 2022 AEDV. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).